

El criador de gorilas

ROBERTO ARTL

Ediciones del Viento, 2012.

144 páginas. 16'50 euros

Difícil encontrar algún narrador argentino de primera fila que no reconozca el magisterio y la modernidad del bonaerense Roberto Arlt (1900-1942). Algunos, como Piglia, lo consideran, directamente, el inaugurador de la novela moderna argentina. *El criador de gorilas* nace de las profundas experiencias que vivió Roberto Arlt en 1935, fecha en la que se embarca en lo que supondría toda una expedición física y mental por España, pero especialmente por algunas ciudades del norte de África que en aquella época, literalmente, bullían (Tetuán, Tánger, Ceuta).

Donde otros autores se hubieran conformado con poner por escrito un diario cuajado de anécdotas, Arlt sabe quitarse del primer plano para dar vida a un conjunto autónomo de quince relatos capaces de robarnos el aliento entre peri-

pecias de ambiente árabe plagadas de proverbios traiciones y venganzas, pero también, y de qué modo, hacernos temblar con la irracionalidad y la barbarie de algunos rincones del África negra ("Los hombres fieras" resulta en esto tan impactante como asombroso). Civilización y barbarie son los dos pilares sobre los que se asienta un libro en el que Arlt seduce con la voz de unos personajes ancianos o escarmentados por duras experiencias



ARCHIVO

que desgranar su relato y ponen sobre aviso a sus oyentes. Sus testimonios cobran el aire de reconstrucciones de un mundo que puede regresar para ensañarse con nosotros. La historia del barbero de Ceilán, "Acuérdate de Azerbaijan" demuestra cómo los fantasmas pueden retornar desde muy lejos. "Odio desde otra vida" los hace, en cambio, perseguirnos y asediarnos a través del tiempo. La esclavitud contemporánea, el tráfico de armas, el contrabando, la codicia humana, la falta de escrúpulos de unos militares españoles, los celos, las sugerencias colectivas, los odios que no se atenúan o que provenían incluso de existencias anteriores, las delaciones y dilemas morales entre el nutrido espionaje que operaba en el Magreb en aquellos años... conforman un texto auténticamente deslumbrante, que, de paso, nos pone al corriente de un mundo pasado que Arlt describe con una modernidad que apabulla. **ERNESTO GALABUIG**

La última película

LARRY MCMURTRY

Traducción de Regina L. Muñoz

Gallo Nero. Madrid, 2012

236 páginas, 21 euros

Me alegra de forma especial la publicación de *La última película* (1966), una de las primeras novelas de Larry McMurtry (Wichita, 1936), popular en España tras la versión cinematográfica de su reconocida *Brokeback Mountain*. La leí hace 25 años, cuando trabajaba en mi tesis doctoral sobre las pequeñas comunidades en la narrativa norteamericana, y mi director de tesis no consideró oportuno dedicarle un capítulo, al entender que McMurtry no estaba a la altura de Twain, Faulkner, Steinbeck, ... que eran los autores principales de mi investigación. Lo cierto es que esta novela retrata una singular pequeña comunidad de Texas, Thalia, probablemente reflejo de su natal Archer City, a quien McMurtry dedica la obra. Los

The Prodigies. La noche de los niños prodigios

BERNARD LENTIERE

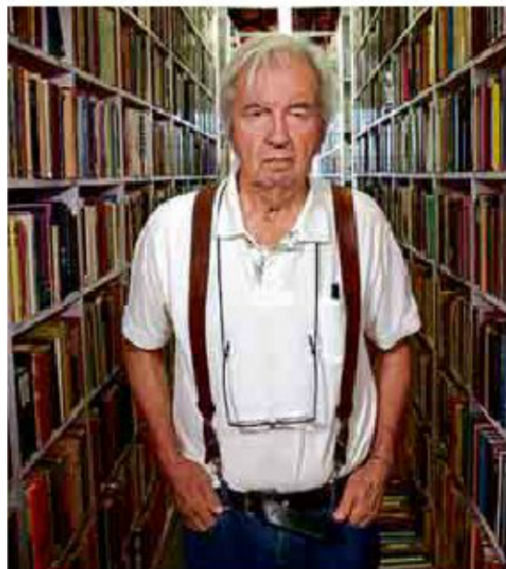
Traducción de C. Manzano. Demipage. 433 pp. 22 e.

Porque desdibujar los límites del thriller a la vez que se reflexiona sobre el Odio, con mayúsculas, el Odio que puede llegar a despertar la Superioridad Intelectual del genio, no es tarea fácil, es justo que la más conocida de la decena de novelas que publicó Bernard Lenteric (autor de culto en su país natal, Francia, precisamente por la

novela que nos ocupa) sea calificada de "acontecimiento", y parafraseando al astronauta Neil Armstrong, pequeño gran paso para la literatura de evasión con enigma. Porque no es *The Prodigies* una novela de misterio al uso, aunque contiene un misterio enorme, tan enorme como su protagonista, el altísimo Jimbo, responsable del Cazador de Genios, un complejo programa impulsado por la poderosa Fundación Killian para descubrir niños prodigio a

lo largo y ancho de los Estados Unidos. Jimbo, que se cree a salvo de la Maldad, está convencido de poder encontrar a Los Siete, siete genios que, juntos, forman una suerte de armada invencible que funciona como una especie de escudo contra sí mismos.

Así arranca esta historia, que cuenta con un simpático coprotagonista metálico, el ordenador Fozzy, una auténtica hecatombe (el asalto que el grupo de Los Siete sufre la



DAN WOO

amantes del cine tal vez recuerden la versión para dirigida por Bogdanovich en 1971.

La acción transcurre en los años 50. Los protagonistas son Sonny Crawford y Duane Moore, dos jóvenes estudiantes de último año de instituto, y la fantásica Jacy Farrow, una hermosísima joven hija de la familia más poderosa de Thalia, que pese a estar saliendo con Duane sueña con relacionarse con el acaudalado joven de buena familia como ella. Con todo, la auténtica protagonista es la ciudad,

de billares. Billy, “no demasiado inteligente pero todo bondad” barre los tres locales. Fue abandonado siendo niño y Sam el León cuida de él. Es este último el único personaje reflejado de forma positiva.

Sin llegar a ser una obra coral, son este tipo de personajes, y sus historias, quienes pueblan las páginas de la novela. Conoceremos la historia de Ruth Popper, esposa del detestable entrenador de fútbol americano del instituto, que encuentra el sentido de su vida en la aventura que

tiene con Sonny, aunque para él se trata sólo de pasar el rato. El entrenador Popper, toda una institución, es el responsable de que el profesor de literatura sea despedido acusándole falsamente de “molestar” a su “quarterback” cuando en realidad es el entrenador quien está secretamente enamorado del joven.

Estas son algunas de las numerosas historias que conocemos a través, la mayoría de ellas, de los ojos y vivencias de Sonny. La muerte del retrasado Billy al final de la novela supondrá la conclusión en el proceso de maduración de Sonny; pero *La última película* es mucho más que un *bildungsroman*. Lo que

McMurtry pretende reflejar en *La última película* el cambio de modelo social que se produjo en los Estados Unidos a mediados del siglo pasado

McMurtry pretende es reflejar el cambio de modelo social que se produjo en los Estados Unidos a mediados del siglo pasado. Esa *última película* que se proyectó en el cine de Thalia supone el fin de una época de

igual forma que también concluyen los años de instituto para los tres protagonistas. Si la muerte de Bill resultó definitiva para Sonny, el viaje de fin de curso a San Francisco marcará el punto de inflexión para Duane. Jacy decide acabar su relación: “Le resultaba muy desconcertante, porque él siempre había pensado que uno conseguía a la persona que amaba. Así ocurría en las películas.” (p. 223).

El motivo de la ruptura entre Duane y Jacy es ejemplo de la fuerza motriz que impulsa las acciones de los habitantes de Thalia: la imperiosa necesidad de conseguir el reconocimiento y admiración de sus conciudadanos. El interés de Duane por Jacy tiene mucho que ver con la posición de su familia y con sus aspiraciones, que sobrepasan lo que Duane puede ofrecerle. Frank Farrow, el padre de Jacy, es el más genuino modelo de tal postulado. El segundo componente que marca esta intrincada pequeña comunidad son las relaciones sexuales. Se trata del significativo que deja al descubierto lo que entiendo es la verdadera tragedia de los personajes de la novela: la soledad. **JOSÉ ANTONIO GURPEGUI**

noche en que se conocen, que incluye navajazos y violaciones y que transforma el que podría haber sido el mejor momento de sus vidas en el peor) y algo de la paranoia que Philip K. Dick introducía en sus novelas, en las que el perseguido parecía (y quizá era) el perseguidor. Pero de lo que más se habla cuando se habla de *The Prodigies*, novela que se publicó originalmente en 1981, y que se transformó al instante en un *best seller*, es de su forma. Estructurada en ocho largos capítulos capaces de brillar en la oscuridad, la novela juega a atraer la atención del lector evitando que se fije en lo que está pasando. Esto es, en la os-

The Prodigies emborronó los límites del género y supuso un pequeño gran paso para la novela negra, muy negra, sin detective, pero con un buen puñado de cadáveres

curidad, que amenaza con tragárselo todo. Juega Lenteric desde la primera página a mostrarte la chistera que contiene el conejo pero no el conejo.

De lectura vertiginosa y oscura (en todo momento la sensación es la de que algo va mal, muy mal), *The Prodigies* emborrona los límites del género (por momentos es pura ciencia ficción, con ordenadores que hablan y Reuniones de Genios Malditos; por momentos un *thriller* de lo más convencional, y siempre un extraño híbrido

que augura una más que epatante sorpresa final, que sin embargo ha sido construida ante los ojos del lector y he aquí la revolución que supuso y el hecho de que se hable de su estructura como algo excepcional), suponiendo un pequeño gran paso para el *thriller*, o la novela negra, muy negra, sin detective ni investigación, pero con un buen puñado de cadáveres. Un pequeño paso, una puerta abierta, que hoy, más de 30 años después, pocos han vuelto a cruzar con éxito. **LAURA FERNÁNDEZ**